

Jornada de Cartel "Psicoanálisis y Literatura"

Cartelizantes: Paula Lundborg, Marcelo Ordóñez, María Cecilia Perrot, Susana Tonini.

Cartelizante: Paula Lundborg

Título: ***“Otra escritura posible: el significante en Las primas de Aurora Venturini”***

“....durante el juego infantil, el niño se comporta de la misma manera que el escritor creativo, en tanto que mediante lo lúdico crea su propio mundo o reorganiza los elementos del mundo real de una forma inédita, propia”

El creador literario y su fantaseo. S Freud 1908

Aurora Venturini

Nació en La Plata en 1922 y falleció en el año 2015. Fue novelista, cuentista, traductora y ensayista. Se graduó en Filosofía y Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata. Fue amiga de Eva Perón, a quien conoció trabajando como asesora del Instituto de Psicología y Reeducción del Menor. En 1948 por su novela *El solitario* recibió el premio Iniciación de manos de Jorge Luis Borges. En 1955 se exilió en París y allí conoció a Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Albert Camus, entre otros. Escribió más de cuarenta libros. Fue en el año 2007 cuando escribió *Las primas* y obtuvo el Premio Nueva novela otorgado por el diario Página 12. Al abrir el sobre el jurado encontró con que la autora tenía 85 años. Pensaron que era una broma, pero no lo era. En la ceremonia de entrega dijo: “ Por fin un jurado honesto”. A pesar que ella conoció personajes importantes de la literatura,

recién con este premio comenzó a ser reconocida. En una entrevista Venturini declaró: *“Las primas soy yo, esa es mi familia. Nosotros no éramos normales. En casa todas mis hermanas eran retardadas... Y yo también... la idiotez, divino tesoro”*.(Liliana Viola *Esta no soy yo. Biografía de Aurora Venturini*)

Las primas

En la novela aparecen pasiones como el odio, la venganza, los celos y la envidia, los mitos del barrio, la familia, la sexualidad femenina.

Aurora Venturini relata la vida de una familia endogámica, disfuncional de clase media. Está ambientada en los años cuarenta en la ciudad de La Plata, en una casa sin hombres y llena de mujeres, todas con alguna deformidad física o mental. Una hermana que tiene un corcovo vertebral que debe permanecer en una silla de ruedas, su madre, una maestra con puntero, decía la letra con sangre entra, sus tías un tanto locas y sus primas minusválidas.

La anormalidad como marca fundante.

Yuna es una niña de doce años relegada y olvidada. Tiene una discapacidad leve que se manifiesta en su dislalia y dificultades con la lectura y la gramática. La escritura de Yuna es apresurada, rompe con la sintaxis, no utiliza puntos ni comas, porque se le escapan las ideas. No entiende el significado de algunos vocablos, le faltan las palabras, busca palabras nuevas en el diccionario, porque no tiene un amplio vocabulario, las va utilizando en su lenguaje y las remarca en su escritura con la palabra “escritura”. Dice Yuna: *“ Las ideas se me desparraman cuando intento*

describir... los puntos fatigan... por dentro de la cabeza ponen ideas tantas que atropellan y luego ya no se qué era lo que tenía que aclarar”

Jacques Lacán en *La Conferencia: Freud en el Siglo (Seminario Las Psicosis)* nos dice que la originalidad de Freud es el recurso a la letra, la sal del descubrimiento freudiano y de la práctica analítica y que está en juego en las relaciones del hombre con el lenguaje. Freud se detiene en sueños, lapsus, el chiste.

Yuna de repente comienza a pintar en cartones lo que sentía, pinta algunas escenas familiares. En palabras de Yuna “ .. como me vino la inspiración, pinté a brochazos apresurados motivos atinentes a cuánto ocurrió esa semana trágica, abundante y goyesca. Ya dije por dentro de mi psiquis sabía detalles y formas, que era muy distinta a la boba de afuera que hablaba sin punto ni coma, porque si ponía punto o coma perdía la palabra hablada...”

Se anota en Bellas Artes y comienza a tomar clases de pintura y dibujo. Allí es descubierta por un profesor que la incita a pintar y a exponer sus cuadros.

La escritura y la pintura

Freud plantea en *Tres Ensayos de una teoría sexual* de 1905 que en el periodo de latencia las mociones sexuales infantiles no han cesado, la energía es desviada del uso sexual y aplicada a otros fines como los logros culturales, proceso que se denomina *sublimación*.

En *El malestar en la cultura* (1930) comienza señalando que la vida, como nos es impuesta, resulta gravosa y dolorosa. Por eso la actividad científica y el arte pueden funcionar como ‘distracciones’ o ‘satisfacciones sustitutivas’ que la volverían soportable. La sublimación de las pulsiones brinda un auxilio contra el padecer diario,

al modo de defensa contra el sufrimiento. Siempre con la salvedad, de que no todos los hombres son aptos para ella, sino que se requieren ciertas disposiciones o dotes particulares para volverla asequible, aunque, sin duda, es uno de los modos que el sujeto tiene de efectuar ese ‘programa irrealizable’ de ser feliz impuesto por el principio de placer frente al malestar estructural.

La pintura como sublimación artística le permite a Yuna hacerse de un nombre. Un cuadro con la firma “Riglos” le posibilita ingresar al mundo de las artes y obtener un reconocimiento social . La pintura se empieza a modificar y aparece una versión más poética, la va instalando a Yuna en un discurso diferente . De a poco se hace necesaria la puntuación como un límite, un corte que facilita ir velando el atropellamiento de las palabras. Esta escritura arma una afuera, una salida a su malestar .

Algo se va enlazando entre escritura y pintura. Surge un modo diferente en su decir.

“...Yo venía de dictar mi primera clase en Bellas Artes que resultó muy bien y estuve midiendo mis palabras y locuciones antes de expelerlas....me animé a ilustrar algunas expresiones atinentes a estilos y amaneramientos de artistas de acuerdo a los tiempos y me emocionó cuando advertía que los alumnos tomaban apuntes con seriedad respetuosa pero debo confesar que cuando sonó el timbre respiré “...”Qué hermosa juventud pensé para mis adentros...sanos y flexibles como cañas frescas a orillas del río, pálidos o sonrosados y qué ojos naturalmente humanos en sus rostros capacitados por obra de ser bien nacidos y qué manos...pintaría una tela bajo el encantamiento de esa pequeña población de ángeles, de hadas, de caballeritos gentiles que me traían al presente grabados y pinturas de los museos visitados y de los libros de arte que ilustran sus páginas satinadas con personajes así sin dudas nacidos de la pareja humana enamorada y sin concupiscencias y sin incestos que

hacen pudrir el fruto en la rama regada por sangres repetidas inmundas y pantanosas. Así los vi salir a la calle sin dificultad dueños de la vida y regresé al osario, al funerario estadio familiar in mente”.